

RELACION NUEVA,

DE UN SUCESSO LASTIMOSO, Y CASO VERDADERO, que se ha descubierto, y castigado rigurosamente el dia 4. de Julio de este año de 1740. en la Ciudad de Lisboa, Corte del Reyno de Portugal, en dos Personas, marido, y muger, Ingleses de Nacion, los quales, habiendo puesto en dicha Ciudad Hosteria publica, comerieron (à fin de acreditarse en lo bien sazonado de los manjares que guisaban, y por este medio acaudalar) la execrable maldad de matar muchos de los que en su casa se hospedaban, enterrandolos en un Jardin que tenian despues de aprovecharse de la carne, que les parecia de los Cadaveres, dandola à comer à la gente, compuesta de tal forma, que nadie conociò por el sabor, y el gusto tal maldad; andantes aficionados, bolvian con mas frecuencia; executandolo con industria tan estraña, que ni aun la familia de su casa lo podia conocer: lo que permitió la Divina Misericordia fuesse descubierto por un Perro, que escarvando en la tierra de el Jardin, sacò una mano de hombre (cuyos huesos, con otros muchos, estaban alli enterrados) y saliendo à la calle con ella en la boca, vieron, con espanto, los vecinos, que salia el Perro de la Hosteria; y dando cuenta à la Justicia, se les justificò haver hecho dos muertes; en esta forma: Quinze Sacerdotes; diez Religiosos Legos de diferentes Ordenes; de Cavalleros, y Nobles Forasteros las treinta y siete restantes: por cuyos enormes delitos fueron sentenciados à ser artastrados por las calles de la Ciudad, atados à la cola de un Cavallo, atenaceados, ahorcados, y encubados, con lo demàs que verà el Curioso Lector.



EN la Ciudad de Lisboa, corona el Mar, y circunda,
 à quien con espumas canas enriquece, ilustra, y baña.
 Corte

Corte insigne , è invencible
de sus heroycos Monarchas,
à quien diò el Cielo las Quinas,
para blasòn de sus Armas.
Fundación del Griego Uliès,
del Divino Antonio Patria,
aquel que por la humildad,
Astros viete , Estrellas calza.
Cormercio de todo el Orbe,
del Mundo abreviado Mapa,
favorecida de Venus,
de Marte , Minerva , y Palas.
Cuyos famosos Castillos,
hiriendo la Region vaga,
son constantes centinelas
contra las Naciones varias.
Como en los fieros reencuentros,
y en las sangrientas Batallas
de un Reyno , à otro Reyno à vezes
las Naciones se passaban.
Que como en el interès
se fundan sus esperanzas,
à el que les paga mejor
con facilidad se passan.
Huyo variedad de Ingleses,
que hizieron esta mudanza,
pensando hallar en Lisboa
sin dilacion , mas ventajas.
A este País , à quien diò
Coromuel afrenta tanta,
quitandoles las haziendas,
deshonorando sus casas.
Marido , y Muger vinieron,
y en Lisboa se quedaron,
porque es delicia de gustos,
y hermosura de la gala.
Pusieron una Hosteria,
donde tan bien sazonzaban
los manjares , que la gula
muchas gentes se llevaban.
Estaba en la Rua Nova,
donde se comercia , y trata,

que el puesto à los gustos brinda,
y el vicio convida , y llama.
Era la casa espaciosa,
donde havia muchas camas,
y un retiro en un Jardin,
que Flora , matiza , y labra.
En este Carmen ameno,
havia diversas salas,
vestidas de brocaletes,
y de famosas alhajas.
En este sitio apartado,
ò labyrintho de infamias,
aloxaban varias noches
à la gente de importancia.
Como la codicia infame
quando en los pechos se arrayga,
no ay traycion que no executa,
que es de muchos males causa.
En sintiendolos dormidos,
abrian con llaves falsas,
y quitandoles las vidas,
los despojos enterraban.
Sin advertir los traydores,
que es inviolable palabra
de Dios , que lo mas oculto
se descubre , aunque se calla.
El Cielo assi lo permite,
para que el Christiano no haga
delitos , que los delitos
son lenguas , que à voces claman.
Daban en esta Hosteria
los manjares , y viandas,
al respecto de las otras,
abundantes , y baratas.
Acudia mucha gente,
con que siempre se ocupaban
las mesas , y aloxamientos,
ignorando esta desgracia.
En dos años , que estuvieron
sembrando aquesta cizaña,
executando rigores,
dissimulando arrogancias. Die-

Dieron , (quien viò tal rigor !)
sin los filos de la parca,
muerte à quinze Sacerdotes,
que en mejor vida descansan.
Muchos Forasteros fueron
muertos à sus mismas garras
con instrumentos crueles,
que segaron sus gargantas:
Diez Religiosos Legos
passaron la misma plaga,
de diversas Religiones,
aunque aqui no se declaran.
Enriquecieron en breve,
avarientos de la plata,
comprando para servirse,
quatro Esclavos , seis Esclavas.
Vivian sin acordarse
de la cuenta , que nos llama;
de la muerte , que nos aguarda.
Tan sin temor , y sin rienda
del Infierno , y de sus llamas,
que con saber , que ay Justicia,
su locura regalaban.
Mas el Autor Soberano
causa de todas las causas,
que la Justicia , y Clemencia
pone en iguales balanzas.
Para castigar insultos
el azero desembayna,
como nos lo explica Elias,
y San Pablo lo declara.
Descubrir quiso , lo que
estos necios ocultaban,
que los Divinos Decretos,
nunca tienen repugnancia.
Entrò un Perro de un vezino,
escarvò en la tierra parda,
facò de un hombre una mano,
que en el Jardin se enterraba.
Vieronle salir con ella
los que en la calle habitaban,

y con esta novedad,
todos al Perro agarraban.
Quitaron sela , diciendo:
Què es esto ? JESUS nos valga !
de la Hosteria ha salido:
ò vil gente ! ò vil canalla !
A el alboroto , y las voces
como Justicia no falta,
un Juez con muchos Ministros
con todo rigor abanza.
Prendieron los Hostaleros,
y à su familia , aunque larga;
pusieronlos en prision,
con rigores , y amenazas.
La Confession les tomaron;
pero viendo que negaban,
los pusieron à tormento
con resolucion estraña.
Confessaron , que en dos años,
que aquel trato exercitaban
havian muerto los hombres,
que aqueste Compendio narra.
Que los hazian tassajos,
y con diferentes salsas,
haziendo varios guisados,
gastaban la carne humana.
Dieron cuenta de este caso
al Principe , que los manda;
y mandò à sus Con ejeros
que el castigo executaran.
Llevaronlos arrastrando
por las calles , y las plazas,
y à voces de Pregonero
sus delitos publicaban.
Los atenacearon vivos
con una industria muy rara,
causando al Vulgo dolor
los tormentos que passaban.
Pusieronlos en la horca,
y assistidos de las Guardias,
veinte y quatro horas pendientes
de aquellos palos estaban.

En:

Entrò la Misericordia,
y con piadosas entrañas
les quitò para enterrarios
en Fè, y amor inflamada.
Ordenòse el funeral,
antes que entre espumas canas
bañase Phebo su Carro,
si acaso su Carro baña.
Los llevaron à enterrar
con tantas luzes de hachas,
que à ser de noche, la noche
su obscuridad les negara.
Acompañaron los cuerpos,
yà Cadaveres sin alma,
los Titulos, los Fidalgos,
y la gente mas gallarda.
El Rey confiscò sus bienes,
que no era su hazienda escasa,
dexandoles para Missas,
lo que los Concilios mandan.
Divulgòse este castigo,
la Corte confusa se halla,
los Hostaleros sin gasto,
y la Plebe lastimada.
Escribase este suceso
de oro, y bronze, en finas tablas,
que la lastima, y dolor
darà la tinta que falta.
O aquella inocente sangre,
que à la imitacion clamaba,
de la de Abel de la tinta,
pues que derramaron tanta.
Es el infame interès
el que à los necios arrastra,
la destruicion de la vida,
la perdicion de las almas.

La desolacion de Reynos,
que à los mas firmes arrastra,
deshonor de muchas vidas,
de muchos honores mancha.
Dios perdone, y de su Gloria
à don te reyna, y descansa,
à todos los que tuvieron
la muerte tan impensada.
Y de aquellos homicidas,
que amargamente lloraban
las culpas que cometieron,
aunque fueron temerarias.
Tenga piedad por su amor,
valgales su Sangre Sacra,
pues de grandes pecadores,
los Santos, y Justos saca.
Y escarmentemos nosotros
en esta vida prestada,
en estos dos, que pagaron
con tormentos sus infamias.
Sus delitos, y maldades,
sus trayciones, y trazas
con deshonoras, y castigos,
puestos en publica Plaza.
Advirtiendò, que la vida
es exalacion, que passa,
humo que se desvanece,
arroyo, que corre, y para.
Es hoja, que se deshoja,
vapor desatado en agua,
y en fin, es viento y ceniza,
que en viento, y ceniza para.
Pluma, detente, no escribas
mas de esta Tragedia amarga,
que yà mis ojos en llanto
mi tierno pecho desatan.

F I N.

C O N L I C E N C I A,

Barcelona: Por Joseph Altès Impressor, en la calle de la Libreria.